

ESCENA XIX.

DON FERNANDO. GARCERAN. TEODORA.
CHICHON. CAMACHO. CORNEJO. JARAMILLO.
PRESOS.

DON FERNANDO.

Amigos, ya que ha querido,
Con piedad tan generosa,
El cielo, que á los intentos
Los efectos correspondan,
Conviene que consultemos
Y resolvamos agora
El modo de conservarnos
En la libertad preciosa.
Y aunque nos parezca estar
Seguros aquí, pues gozan
Las casas de Embajadores
Exenciones tan notorias,
Suelen por razon de estado,
Cuando la quietud importa,
Ellos mismos dar licencia
De que estos fueros les rompan;
Y más, siendo mi contrario
Del rey la privanza toda,
Á quien el Embajador
Hará mayores lisonjas.
Por esto pues, y por ver
Que es una especie penosa
De prision el retraimiento,
Pues la libertad estorba,

Me parece, que partamos
Todos juntos de Segovia
Adonde nuestras hazañas
Dén materia á las historias.
Muchos somos, y serán
Muchos más los que por horas,
Medrosos de sus delitos,
Á seguirnos se dispongan.
De los vecinos lugares,
Ó por fuerza, ó por mañosa
Industria, los delincuentes
Sacarémos que aprisionan,
Y de todos formarémos
Un ejército, que ponga
Temor á enemigas huestes,
Seguridad á las propias.
Y ocupando á esa montaña
La aspereza peñascosa,
Nos darán muros y torres
Sus inexpugnables rocas.
Saltearémos caminantes,
Y las poblaciones cortas
Saquearémos de dineros,
De bastimentos y joyas.
Los agraviados podrán
Vengarse; que es cierta cosa
Que el tiempo dará ocasiones,
Y la ventaja vitorias.

CAMACHO.

Yo soy de ese parecer.

CORNEJO.

¿Quién hay, que no se disponga
A seguiros?

JARAMILLO.

Todos juntos
En lo mismo se conforman.

CHICHON. [Ap.]

¡Bueno es esto! ¡Vive Dios
Que quieren echar la sogá
Tras el caldero! Chichon,
Por aquí van á la horca.

DON FERNANDO.

Y vos, señor Garceran,
¿Qué decis?

GARCERAN.

Que á mí me importa
Proseguir otros designios,
Porque no soy dueño agora
De mi libertad, que vive
Preso en la cadena hermosa
Del gusto de una mujer;
Y pues del amor no ignora
Vuestro pecho el duro imperio,
No dudo yo, que conozca
Que es esta bastante causa.
Pero ya que mi persona
No os sigue, creed que el alma,

Que se os confiesa deudora
Desta vida, eternamente
Su obligacion reconozca,
Y que, si puede algun dia,
Os lo muestre con las obras

DON FERNANDO.

De vuestra sangre lo fio.

GARCERAN.

Vuestras manos valerosas
Alcancen tanta ventura
Cuánto valor las informa. [Vase.]

ESCENA XX.

DON FERNANDO. TEODORA. CHICHON. CAMACHO.
CORNEJO. JARAMILLO. PRESOS.

CHICHON.

Yo, señor, que á nadie he muerto,
Y me hallo bien en Segovia,
Y entré contigo á aprender
De tus manos tejedoras
Á gobernar lanzaderas,
Y no lanzas, quiero agora
Hacer cuenta. Tú me has dado
Tres ducados, que esto montan
Tres meses, que te he servido:
Héte quebrado una olla,
Dos platos y un orinal;

Para esto compré á mi costa
Los cordeles y el martillo.

DON FERNANDO.

¡Traidor!

CHICHON.

El furor reporta. [*Huye hacia la puerta.*]

CAMACHO.

Á la calle salió huyendo.

CHICHON.

Aquí sois muchos; si á solas
Quieres reñir, en la plaza
Te aguardo, junto á la horca.

CAMACHO.

Segura estacada escoge. [*Vase Chichon.*]

ESCENA XXI.

DON FERNANDO. TEODORA. CAMACHO. CORNEJO.
JARAMILLO. PRESOS.

DON FERNANDO.

Tratemos de lo que importa:
Elijamos capitan
Á quien todos reconozcan;
Que sin cabeza, no hay órden,
Y sin órden, es forzosa
La confusion y rüina,
Segun muestran las historias.

CAMACHO.

¿Quién, sino vos lo ha de ser?

CORNEJO.

¿Quién puede haber, que se oponga
Á vuestro valor?

JARAMILLO.

Ya todos

Por su capitan os nombran.

DON FERNANDO.

Pues todos sobre esta cruz [*Hácela con los dedos.*]
La mano derecha pongan,
Y juren, que me serán,
Pena de muerte afrentosa,
Obedientes y leales.

todos. [*Poniendo la mano sobre la cruz.*]

Sí juramos.

DON FERNANDO.

Falta agora

Que busquemos arcabuces,
Espadas, broqueles, cotas:
Prevéngase cada cual
Como pueda. Tú, Teodora,
¿Qué dices desto?

TEODORA.

Que iré

Á las partes más remotas
 Á tu lado, obscureciendo
 La fama á las amazonas.

DON FERNANDO.

¡Oh ejemplo de la firmeza,
 Y de las mujeres honra!
 Lo que me cuestas me pagas;
 Y yo, si tu cara hermosa
 Me acompaña, me prometo
 De todo el mundo vitoria.
 Amigos, á prevenirnos;
 Que no ha de alumbrar la aurora
 Otra vez, sin que pisemos
 De Guadarrama las rocas.

CAMACHO.

Vamos.

TODOS.

Vamos.

DON FERNANDO.

Yo haré presto
 Que tú y el mundo conozca,
 Conde enemigo, el valor
 Del *Tejedor de Segovia*.

ACTO SEGUNDO.

Sierra de Guadarrama.

ESCENA PRIMERA.

DON FERNANDO. CAMACHO. CORNEJO, y
 JARAMILLO, *de bandoleros, con medias máscaras en
 las manos*; TEODORA, *en hábito de hombre*. OTROS
 BANDOLEROS.

CAMACHO.

Ya, famoso capitán,
 Son ochenta hombres valientes
 Y armados, los que obedientes
 Á tu fuerte mano, están.
 Un ejército lucido
 Ha de ser tu compañía,
 Segun crece cada día;
 Porque no ha de haber bandido,
 Agraviado ó malhechor,
 Que de servirte no trate;
 Y más, cuando se dilate
 La fama de tu valor.